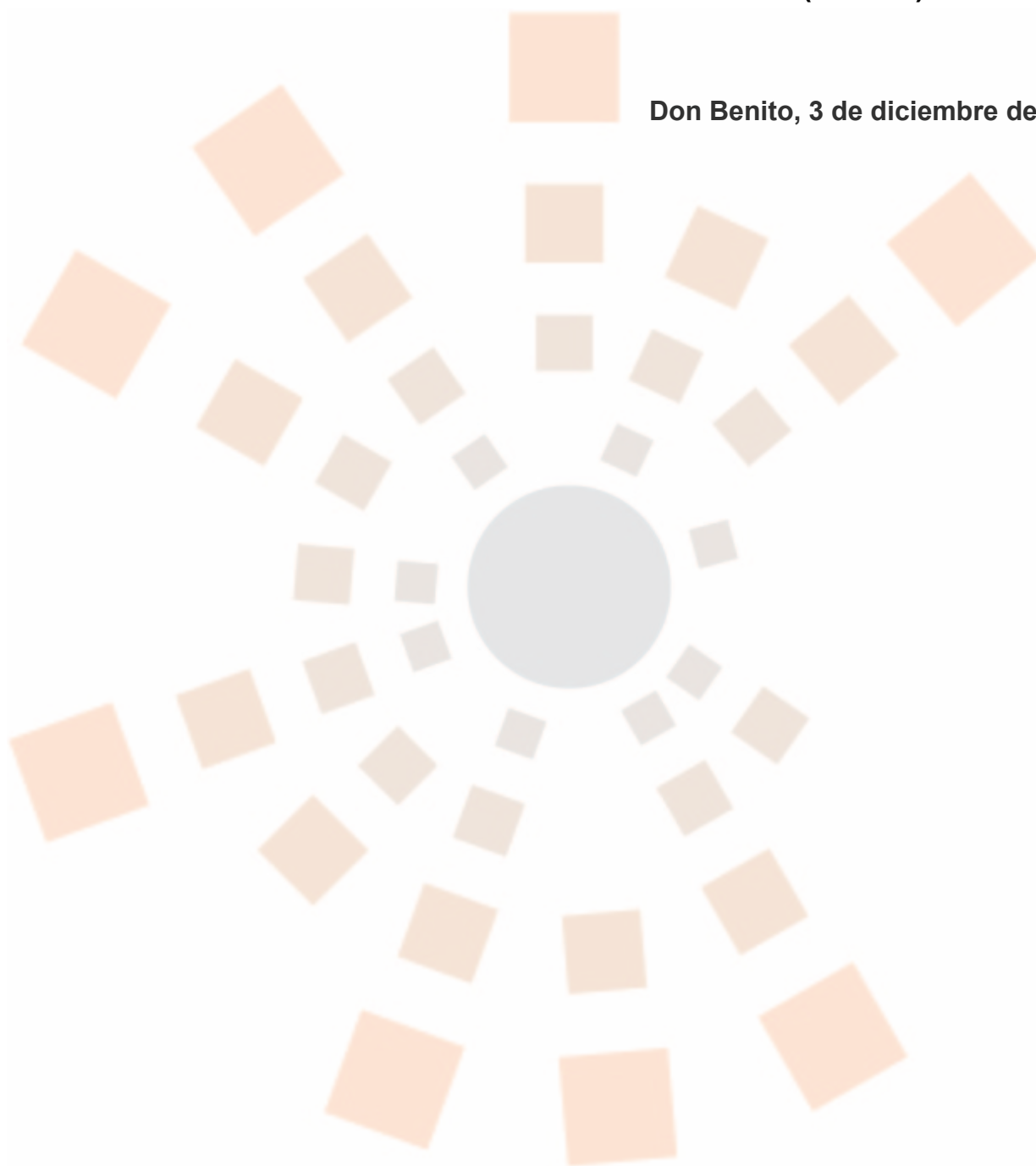


INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA CLAUSURA DEL SALÓN DE LAS CAPACIDADES (FEVAL)

Don Benito, 3 de diciembre de 2003



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA CLAUSURA DEL SALÓN DE LAS CAPACIDADES (FEVAL)

Don Benito, 3 de diciembre de 2003

Queridos amigos, queridas amigas.

Tenía ganas de que nos viéramos otra vez. Tenía ganas de volver a veros, porque he estado un poquito retirado de vuestra compañía, en estos meses. Y lo he hecho como Presidente, no como extremeño, conscientemente. Porque, puesto que éste es el año de la discapacidad, creía yo que deberíamos ponernos un poquito en el lado, la gente que tenemos alguna representatividad en la región, para dejar que fuerais vosotros los que adquirierais y tomarais todo el protagonismo en este Año de la Discapacidad. Y por eso me habréis visto que en algunas ocasiones he dejado de asistir a algunos sitios que me habéis invitado, y me había apetecido, pero pensaba yo que este año era el año vuestro, fundamentalmente, y que lo que tenía que brillar y relucir, y ponerse de manifiesto era vuestra actividad, vuestros problemas, vuestros anhelos, vuestras alegrías y vuestras tristezas. Pero ya estaba deseando veros y encontraros, porque sabéis que me encuentro muy a gusto. Nunca asisto a ningún acto de ningún colectivo donde haya gente que se me tire al cuello y me diga: ¡qué guapo eres! nada más que aquí, nada más que con vosotros y, entonces, deseando venir, deseando encontraros, y deseando pasar un momento agradable. Porque, además, entre vosotros y yo, y, sobre todo, entre vuestros padres y yo, existen algunos puntos de contacto, algunos puntos de contacto. Estos días que habéis estado aquí, en el Salón de la Capacidad, y habéis expuesto las cosas que sabéis hacer, ha habido gente que ha venido, que os conocía poco, y que me han dicho: oye, he estado en Don Benito, he estado en la Feval, ¡hay que ver las que cosas que saben hacer! Y digo: los padres, los educadores, las asociaciones deben sentir el mismo coraje cuando alguien dice eso que siento yo, cuando alguien viene a Extremadura, que no la conoce, y dice: hay que ver cómo tenéis la región, la gran desconocida. Pues eso mismo creo que deberéis sentir vosotros y, sobre todo, vuestras familias y vuestros educadores. Y entonces, ¿usted qué creía que era?. Es decir, cuando alguien me dice: ¡hay que ver las cosas que hacen! Yo le digo: ¿y tú qué te creías que era esta gente?, ¿qué te crees que eran?, ¿qué te crees, que estaban en casa escondidos allí, metidos debajo de la cama, y no sabían ni hablar, ni leer, ni escribir, ni hacer nada? Y me llena de coraje, como me pasa con Extremadura, y decir: ¡jjo, aquí, hemos pasado por la Vera y lo verde que era!, y les digo: ¿que os creíais? ¿Y qué se creían que era esta región? Y, entonces, con vosotros yo tengo muchos puntos de encuentro en eso. En eso, también en algunas otras, en algunas otras cosas. Porque, mirad, frente a la vida hay dos tipos de comportamiento: el de la gente sensata y el de la gente cretina.

El de la gente sensata es aquel que ante una obra, ante algo que se hace, valora el esfuerzo antes que el resultado. Y después está el cretino que valora el resultado y no mira el esfuerzo. El cretino, cuando ve la exposición de las cosas que hacéis, dice: está bien, o cuando vamos a los juegos deportivos, a los juegos especiales, etc: sí, es verdad, sí, es verdad, corren mucho, pero corren menos que otros. Usted es un cretino. Usted es un cretino, porque lo importante no es el resultado de lo que se hace, sino el esfuerzo que se emplea en hacer algo. Si usted solamente, si usted solamente mira... Y, ¿por qué es un cretino? Porque, hombre, si usted ve una carrera, o usted ve un plato de cerámica que lo ha hecho una persona que le faltan las manos, y usted le pone alguna falta, usted es tonto, usted es tonto. Porque lo que tendría que mirar, lo que tendría que valorar es, si faltándole las dos manos ha sido capaz de hacer ese objeto de barro, si tuviera las dos manos, qué no sería capaz de hacer. Eso es lo que hay que mirar.

Y a Extremadura le pasa lo mismo, que hay alguien que dice: sí, es verdad, sí, vamos un poquito rápido, se va avanzando, pero es que hay otras Comunidades que van más deprisa. Y yo digo: usted es un cretino, porque si tuviéramos las dos manos, iríamos más deprisa todavía. Y, entonces, cuando uno ve, por ejemplo, y dice: Valencia, le acaban de conceder para el año 2007 el Campeonato Mundial de navíos, 10.000 puestos de trabajo, no sé cuantos miles de millones de pesetas. Y yo digo: si yo tuviera las dos manos, también lo haría. El problema es que no tengo puerto de mar, no hay mar y, por lo tanto, aquí no se puede hacer el Campeonato Mundial de Navíos.

Pero si usted no fuera cretino valoraría no el resultado, sino el esfuerzo, e iríamos sabiendo que lo se ve, lo que se valora, lo que se prima, lo que se disfruta es qué es capaz de hacer cada uno teniendo ciertas limitaciones. No el resultado final, esto es lo que menos importa, lo que más me importa es que la gente sea capaz de decir: yo, con las limitaciones que tengo -y todos tenemos limitaciones- soy capaz de hacer un esfuerzo de gigante que me permite hacer lo que puedo hacer, y con lo que puedo hacer soy feliz. Pero no creáis que todo el mundo lo entiende, no creáis. Estos días, estos días del Salón de la Capacidad he hablado con gente, y algunos me han dicho: ¿a quién se le ocurrió el título ése de “Caminemos todos juntos aunque lleguemos mas tarde”? Se me ocurrió a mí, pero no lo inventé yo. Eso es lo que veo en las familias de las personas que tienen alguna discapacidad. Eso es lo que llevan haciendo las familias de las personas con discapacidad toda la vida, caminar juntos pero más despacio. Sacrificando sábados, domingos, fiestas, vacaciones, sacrificando muchas cosas para que la familia vaya junta. Pero no todo el mundo está por la labor, porque esta mañana me decía uno: yo creo que estáis perdiendo el tiempo, ¿eh?, estáis metiendo dinero donde no debéis, porque este país... y los refranes son los que indican cómo es el país. ¿y tu dices que hay que caminar todos juntos aunque lleguemos más tarde? no, no, no, los refranes están llenos de lo contrario, y hay un refrán que dicen “ande yo caliente, ríase la gente”. “A quién Dios se la dé, San Pedro se la bendiga”. Esos son los refranes que indican la forma que tiene la sociedad de vivir. Y dice: yo creo que está muy bien que os preocupéis por las personas con discapacidad, pero..., y, ¿el paro? Pues mirad, queridos amigos, queridas amigas, esta mañana yo he tenido dos reuniones con dos empresarios fuertes que van a poner dos fábricas en Extremadura, una va a costar casi 5.000 millones de pesetas, otra un poquito menos, que es casi 10.000 millones de pesetas. Pues esas dos fábricas que cuestan 10.000 millones de pesetas no crean, no crean ni el 10% de empleo que creáis vosotros, ni el 10%.

Así que, caminemos juntos aunque llegemos más tarde creando empleo. Porque es que no solamente se emplean recursos en vosotros, porque la Constitución dice “que todos somos iguales ante la Ley. Y estos días que se está celebrando la Constitución y que está tan manoseada la Constitución, 25 años después, los refranes esos deberían estar prohibidos, “ande yo caliente, ríase la gente”, “el que venga de atrás que arree”. Eso debería estar prohibido, ¿no hemos quedado que todos iguales? ¿O es qué la Constitución solamente es para firmarla y después no practicarla y no cumplirla?. La Constitución hay que cumplirla en todos sus artículos, y uno de ellos dice que nadie debe quedar discriminado, por ningún tipo de razón.

Así que, no solamente por que,... por cumplir la Constitución, es que, para el que no lo sepa, vosotros creáis muchos puestos de trabajo en la región, muchos, muchos. Es decir, si estuvierais metidos en vuestra casa, y no salierais, no se habrían creado en Extremadura ni la mitad de los puestos de trabajo que se han creado. Pero como habéis tenido el buen gusto, vosotros y vuestros padres de sacaros, y de meteros en la sociedad, que es donde tenéis que estar con todo el mundo, pues entonces para cubrir vuestras necesidades hay que crear muchísimos puestos de trabajo, muchísimos. No solamente desde el propio sector público, sino desde el sector privado. Y ahora cuando veamos el Salón, y ya me informa la Consejera de lo que ahí hay expuesto, veremos que hay empresas que se dedican a atender nuestro mundo, y esas empresas crean puestos de trabajo, ¿para qué? para fabricar cosas que son útiles para vosotros, y que si estuvierais metidos en casa no las necesitaríais. Y esa silla rueda necesita tecnología y necesita mano de obra que se haga.

Así que, las empresas también son bienvenidas a este mundo. Alguno puede pensar: las empresas que se dedican a esto abusan del mundo de la discapacidad para ganar dinero. No es verdad, no es verdad. Gracias a que ganan dinero el mundo de la discapacidad puede tener tecnología que les permita hacer cosas que antes no se podían hacer. Así que, bienvenidos, también, las empresas. Y bienvenidas las familias que son el sostén fundamental de vosotros, como tantas veces he dicho, y no me cansaré de repetir. Gracias a que vuestras familias no fallan, todos lo demás vamos alineados, detrás. Sino fuera por la familia esto no tendría ningún sentido, no habría ni asociaciones, ni habría instituciones públicas, ni Junta de Extremadura, ni Ayuntamiento, ni nadie, detrás de vosotros. Así que ese homenaje hoy que termina el Día Mundial de la Discapacidad, mi homenaje a las familias del discapacitado que es la que marca la senda por la que vamos nosotros detrás, los que van abriendo los surcos.

Y, detrás de las familias, las asociaciones, el Cermi, la Feaps, que me parece que estáis haciendo un trabajo extraordinariamente importante, qué duda cabe que si no existiera el Cermi tendríamos menos peticiones, habría menos demanda, habría menos petición de ayuda, y sería para nosotros más fácil. Pero Cermi y Feaps hace una labor fundamental en el mundo de la discapacidad en Extremadura, fundamental, porque no solamente es que nos pidan lo que se necesita por parte del mundo de la discapacidad, es que nos ordenan también la peticiones, y eso para nosotros es fundamental. Nos ordenan las peticiones. Todo el mundo, todo el mundo, toda la sociedad cree que su problema es el problema más gordo que existe, y es el primero que hay que solucionar, todo el mundo. Pero después vienen las asociaciones y dicen: es verdad que todo el mundo tiene necesidades, pero las primeras son éstas, las segundas, éstas, las terceras, éstas, las cuartas, éstas, la quinta, ésta, y está ordenado, y eso nos permite tener un buen acoplamiento de cómo atender el mundo de la discapacidad en Extremadura.

Así que, mi reconocimiento, primero a los protagonistas, a los autores de este salón de la Capacidad, que yo creo que es un nombre que está muy bien puesto, la Capacidad que tenemos cada uno de hacer lo que podemos hacer. El reconocimiento de la sociedad, algunos han despertado y han visto por primera vez que sois capaces de hacer, y se han llevado un gran susto, y una gran alegría, pensando que esto no era posible. Mi reconocimiento y mi homenaje a las familias que son las que han inventado el lema de “caminemos todos juntos aunque lleguemos más tarde”. Que sean capaces de mantener ese lema frente al egoísmo que existe hoy en el mundo, y que existe hoy en España, y en la sociedad española, donde cada uno quiere sólo preocuparse de su problema y no tener nada que ver, ponerse ojeras para no ver lo que pasa alrededor. Y yo creo que hay que seguir manteniendo ese lema, y la Junta de Extremadura debe seguir manteniendo esa política.

Yo he pasado, ahora, con el coche, iba muy rápido viniendo para acá, y he pasado unos cuantos camiones, y los camiones iban muy lentos, y el coche mío iba muy rápido, porque el coche mío no llevaba casi nadie dentro, y los camiones iban cargados hasta los ojos, y por eso los camiones van más lentos en la carretera, porque van llenos. Cuando el coche va solito el coche corre muy rápido. Nosotros vamos llenos, y me gusta ir lleno en Extremadura, con todos, cada uno con sus necesidades y cada uno con sus capacidades. Todos juntos, avanzando, los cretinos diciendo que tenemos que correr más y soltar lastres. Los inteligentes, los sensatos diciendo que está muy bien, que vayamos todos juntos para ir construyendo la sociedad como construyen las personas, sin dejar nadie atrás, que todo el mundo sepa que tiene su sitio. Siendo patriotas de verdad, ahora que tanto se habla del patriotismo. Patriota de verdad, querer a nuestros ciudadanos, a nuestros compatriotas, preocuparse por saber qué es lo que pasa a cada, qué es lo que puede dar cada uno, qué es lo que exige cada uno, y qué es lo que necesita cada uno. Eso es el patriotismo y no estar todo el día con la palabra España, con la palabra patriotismo en la boca, porque después fallamos en lo más elemental, y en lo más fundamental, los refranes estos que nos matan.

Fallamos en muchas cosas, ayer visteis que enterramos a siete militares españoles que murieron en Iraq. Todos queremos mucho a los militares, todos. También tengo que hablaros de política a vosotros, ¡eh!, no os vayáis a creer que os vais a salvar de que os hable, yo de política. Todos queremos mucho a los militares, los italianos más que nosotros, porque hace dos semanas mataron a 34 militares en el mismo sitio, en Iraq. ¿Visteis cómo enterraron los italianos a esos militares?, ¿visteis como los enterraron? Pusieron los féretros en la plaza principal de Roma, y por allí desfiló todo el pueblo rindiendo homenaje a unos patriotas que habían dado su vida. ¿visteis como enterramos nosotros a nuestros militares ayer? Escondiditos, en un rincón, sin dejar pasar a nadie. ¿Por qué? ¿por qué? ¿No murieron en un acto de terrorismo?, ¿no fueron atacados por terroristas iraquíes? Suerte que fueron atacados por terroristas iraquíes, porque si llegan a ser atacados por terroristas españoles, el que se ha salvado estaría hoy en el despacho del juez Garzón declarando para ver quién había disparado primero. Porque si los etarras son de ETA, los terroristas son de ETA, y hubiera sido Guardia Civil o policía el que hubiera disparado frente a un ataque terrorista, el juez Garzón lo hubiera llamado a su despacho al que ha vivido y diciendo: oiga usted, ¿quién ha atacado primero? A la cárcel hasta que lo averigües. Porque así somos los españoles en algunas ocasiones, llenos de contradicciones, y yo quiero que las personas que habéis venido estos días, aquí, al Salón de la Capacidad, entendáis, y por esto os lo cuento, que algunas veces los que

supuestamente no tenemos capacidades, somos bastante torpes, bastante torpes, más torpes de lo que creemos. Y tenemos un pensamiento peor de lo que podáis tener vosotros, que esa es otra cosa que creen alguno, que es que porque se tenga un problema físico o psíquico, uno no piensa, uno siente Y una persona que tiene un problema psíquico, esa persona piensa y siente, ¿cómo? de distinta forma, pero piensa y siente sobre todo, y piensa, y lo que no queremos pretender es que todos pensemos y sintamos igual, pero que piensen y que sienten, ya lo creo, ya lo creo, hasta los autistas, ¿verdad, Román?, piensan y sienten, y se les ven en los ojos, lo que pasa es que piensan y sienten distinto de como nosotros, pero no peor, sino simplemente distintos, y en algunas ocasiones mejor, mejor.

Desde luego, sentís mucho mejor que los que supuestamente no tienen discapacidad, yo, por lo menos, lo noto, cada vez que me encuentro con vosotros, me abrazáis, me dais un beso, y me llamáis guapo: ¡Qué más quiero! ¡Qué más quiero! Esta es la felicidad.

Así que, muchas felicidades, muchas felicidades a todos, algunos me han dicho que no han venido este año, que no han traído nada. Cuando hagamos otra vez, que yo creo que hay que hacer otra vez, Leonor, el Salón de la Capacidad, los que faltaron que vengan, que vengan, porque yo sé que saben hacer muchas cosas, y que cada año mejoremos mejor el Salón de la Capacidad y seamos capaces de demostrar a aquellos que no nos conocen que, como en Extremadura, si usted no nos conoce, no tenemos la culpa de que usted sea tan ignorante, amigo, hubierase preocupado antes de saber quienes somos, que nosotros, nosotros somos también Extremadura, seguramente la mejor Extremadura.

Gracias a todos y felicidades.